24-01-2017

BARBANZA

**Las cofradías facturaron 75 millones, la cifra más elevada desde el 2008. Los únicos descensos se produjeron en los pósitos de Portosín, A Pobra y Noia**

 A. GERPE

RIBEIRA / LA VOZ 24/01/2017 05:00

No cabe duda de que la situación de los sectores del mar es mejorable y un ejemplo de ello son las continuas tensiones por la reducción de cuotas, por el bajo precio de la materia prima o por la entrada de producto foráneo. Sin embargo, los datos de facturación del pasado ejercicio invitan al optimismo. El movimiento económico del conjunto de las cofradías repartidas por la comarca ascendió a 75,3 millones de euros, lo que representa el mejor dato desde el 2008, año en el que el montante global superó los 76 millones.Si se comparan los datos con los del 2015 el resultado no puede ser más satisfactorio, porque las transacciones se incrementaron por encima de los diez millones de euros. Únicamente descendió la facturación en A Pobra, Portosín y Noia. En este sentido, al analizar las cifras noiesas hay que tener en cuenta que los registros de las campañas de extracción de bivalvos, que son el grueso de los ingresos, no se corresponden con un año natural, ya que el período de actividad se inicia en el último trimestre del ejercicio y finaliza en el primer trimestre del siguiente. Por eso no debe perderse de vista el importante lastre que la toxina supuso para el pósito, que impidió que los profesionales pudieran trabajar en noviembre.

 Banco de bocartePor lo que respecta a Portosín, el patrón mayor, Iván Carreño, recuerda que en el 2015 se dieron dos circunstancias que resultaron determinantes: apareció un banco de bocarte en la zona y, además, se retrasó, por presiones del sector, la campaña de la xarda. Esto motivó que la flota no tuviera que ir a capturarla al Cantábrico, que es a donde llega primero, sino que pudo cogerla en la costa gallega y, por tanto, las ventas se realizaran en Portosín . Ninguno de estos factores se repitió en el 2016, por lo que de los casi 10 millones de facturación del 2015 se pasó a unos 8.Entre las rulas en las que más repuntó la facturación figura Muros, donde se duplicó debido a la subida de precios. Destacan especialmente los casos de lonjas que atravesaban por dificultades, como la rianxeira. El patrón mayor explica que crecieron las transacciones porque se consiguió que las flotas del bou de vara y del xeito vendieran sus capturas en la localidad. También en Cabo subieron, lo que la patrona mayor atribuye al aumento de los permex.